



Proyecto AGROLAB ubicado en el Vivero Municipal.

Móstoles, una gran ciudad, comprometida con la agroecología municipal

La RHUAM es un proyecto vivo que muestra cómo la integración de políticas agroecológicas desde el municipalismo permite estrechar vínculos entre el campo y la ciudad desde producción y consumo.

Autoría: María Sampedro Valencia [1]

La implantación de medidas que conecten las ciudades con los sistemas agroalimentarios locales es ya inaplazable, más aún en medio de la situación geopolítica y climática actual. Además, el creciente interés por la agroecología urbana y los canales cortos de comercialización, trasladan a las administraciones públicas la necesidad de promover proyectos que den respuesta a estas inquietudes. El Ayuntamiento de Móstoles

está desarrollando una Red Agroecológica Local que, mediante la creación de diferentes tipos de huertos (ocio, terapéuticos, producción, didácticos, domésticos, etc.) y la dinamización y formación de los participantes, sirva para recuperar el vínculo entre el campo y la ciudad, aun viviendo en una gran urbe como es Móstoles.

La Red de Huertos Urbanos Agroecológicos de Móstoles (RHUAM) se creó en 2016 con el objetivo de integrar las políticas agroecológicas en el marco de las actuaciones municipales. Se identificaron siete modalidades de huertos y se diseñó un plan de formación y dinamización como soporte específico para cada uno de los nodos. Inicialmente se planteó un horizonte a medio plazo con una orientación productiva, sin embargo, y sin descartar este objetivo definitivamente, se ha replanteado la visión hacia objetivos más vinculados con el consumo y la formación agroecológica.

Uno de los nodos más desarrollados desde que empezó la RHUAM es el de

Huertos Escolares, actualmente con 42 participantes. Los centros educativos han tenido que modificar sustancialmente su ritmo y organización interna en los dos últimos años, los espacios al aire libre como los huertos urbanos o las aulas abiertas han sido una herramienta muy valiosa para adaptarse a la situación vivida durante la pandemia. Se trata de un recurso tremendamente valioso, que, si se integra de una manera profunda en la organización del colegio y de una forma transversal, reporta múltiples beneficios tanto a los alumnos como a los adultos que los acompañan. Desde la RHUAM se ofrece un asesoramiento técnico para el difícil, a veces, arranque del huerto, pero, sobre todo, se ofrece un acompañamiento para que curso tras curso, el huerto siga formando parte del centro como un elemento más de juego, aprendizaje, encuentro y reflexión. La dinamización y formación tienen varios objetivos: la enseñanza agroecológica, destinada a los encargados de mantener el huerto;

[1] Dinamizadora de Iniciativas Locales Agroecológicas en Móstoles. Área de Transición Ecológica. Ayuntamiento de Móstoles.



(Izda) Huertos de Ocio en el Centro de Ecología Social Finca Liana. (Dcha) Foto II Encuentro Red de Huertos Escolares.

y la pedagógica, destinada al profesorado del centro. Entendemos que cuántos más profesores y asignaturas estén vinculadas con el proyecto, más continuidad tendrá el mismo. Por último, se ofrecen actividades con escolares, desde la preparación del terreno cada temporada, la plantación y recolección, a la identificación de las especies que viven en su huerto escolar.

El Centro de Educación Especial Miguel de Unamuno es uno de los huertos escolares más antiguos de la Red. Recientemente hemos incorporado varias mesas de cultivo elevado para facilitar el acceso a los alumnos con dificultades motóricas. El trabajo al aire libre, el contacto con la tierra y la pertenencia a un grupo con un objetivo común hacen de este recurso un gran aliado terapéutico. Pero no solo eso, también se convierte en una posible proyección laboral, ya que los alumnos con mayor edad tienen la posibilidad de formarse y tener el primer contacto con la que podría ser su futura profesión.

Otro de los objetivos de la Red es la capacitación agroecológica. Mediante el Laboratorio de Agricultura Abierta (AGROLAB), en colaboración con el IMIDRA, se desarrolla un itinerario formativo teórico-práctico en una parcela de más de 3.000 metros cuadrados ubicada en el vivero municipal, dentro del Parque de El Soto. Este proyecto arrancó en marzo de 2020 y, aún con las alteraciones que provocó el confinamiento y la pandemia a nivel organizativo y en el propio desarrollo del proyecto, se ha conseguido poner en práctica con unos resultados muy positivos. Se trabaja de manera colectiva a través de

decisiones consensuadas en dos tutorías semanales. El itinerario formativo se desarrolla mediante un aprendizaje continuo teórico-práctico en la propia huerta y se complementa con talleres mensuales específicos como: plagas y enfermedades, cuidado de suelo, planificación y rotación, inoculación de micelio, extractos y purines, producción de alga espirulina, etc. Además de la formación agroecológica, se imparte formación de emprendimiento dirigida a conseguir la renovación generacional en el campo a través de la formación de jóvenes agricultores.

En este proyecto también participa una asociación mostoleña que promueve los procesos de inserción social y laboral a colectivos en situación de vulnerabilidad social, actualmente a través del Centro de Atención Integral a Drogodependiente de Móstoles. El huerto como herramienta terapéutica, para mejorar la salud física y mental de las personas, es otro de los objetivos de la RHUAM. La participación en AGROLAB les proporciona un lugar de encuentro en un entorno natural, una rutina y sentimiento de cohesión y participación en un grupo y la materialización de sus esfuerzos en el momento de realizar las cosechas. Además, parte de la producción se entrega al comedor social municipal, por lo que este proyecto revierte de muchas maneras en los vecinos de Móstoles.

Otro de los nodos son los huertos individuales en parcelas a través de cesiones temporales de dos años. Actualmente, hay 22 huertos, de 16 m², dentro de las instalaciones del Centro de Ecología Social Finca Liana. Estos

espacios están destinados a personas mayores de 65 años o pensionistas, con una altísima demanda entre la población mostoleña. La función de este tipo de huerto es mejorar el bienestar físico de los participantes, además de tener un lugar de encuentro y relación en un entorno privilegiado como lo es el Centro de Ecología Social. Las monitoras les facilitan asesoramiento técnico y ayuda en determinadas labores de la huerta, pero en general, se suelen establecer relaciones de colaboración entre ellos. Al estar dentro de un espacio de educación ambiental, también organizamos encuentros entre los escolares del municipio y los “mayores del huerto”.

La RHUAM ofrece actualmente otros servicios como la biblioteca de semillas y la cosoteca agrícola o el asesoramiento agroecológico para microhuertos (azoteas, terrazas y balcones) a través de los diferentes canales de comunicación y de los talleres mensuales que de forma presencial se imparten en las instalaciones municipales. También está vinculada con el proyecto Móstoles Composta, integrando el compostaje en todos los nodos y tipologías de huertos de la Red.

Se trata de un proyecto vivo que continuará adaptándose a futuros escenarios, y, aún con las dificultades de ser una gran ciudad limítrofe a Madrid, mantendrá como objetivo el convertirse en una Red productiva, a través de la recuperación de espacios agrícolas abandonados para la producción local, así como la intermediación entre los actores implicados para facilitar el acceso a la tierra, objetivo que nos vincula desde hace años a la Red Terrae. ■